



Inversión de 8,75 millones de euros.



Mayor calidad del agua, para riego y para el medioambiente, a través del nuevo tratamiento terciario.



Más caudal de tratamiento. Incremento de 2.000 m³/día de capacidad hasta los 10.000 m³/día totales.



Menor impacto energético, reduciendo la huella de carbono en 49 tn anuales (equivalentes a 490.000 km recorridos en coche).

La nueva EDAR de Villena, que atiende a las poblaciones de **Beneixama, Camp de Mirra, La Canyada y Villena**, hace posible la disponibilidad de más agua y de mayor calidad, la emisión de menos olores, el cuidado del medio ambiente y la disminución del impacto energético.



Más información en www.epsar.gva.es



Esta actuación está cofinanciada por la Unión Europea a través del Programa Operativo del Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER) de la Comunitat Valenciana 2014-2020.

EDAR Villena

Mejora integral del Saneamiento de Aguas del Alto Vinalopó

Obras de reforma de la EDAR de Villena (Alicante)



Esta actuación está cofinanciada por la Unión Europea a través del Programa Operativo del Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER) de la Comunitat Valenciana 2014-2020.

Obras de reforma de la EDAR de Villena (Alicante)

La reforma integral de la Estación de Depuración de Aguas (EDAR) de Villena, con un importe total de 8,75 millones de euros, ha aumentado el caudal tratable desde los 8.000 m³/día hasta los actuales 10.000 m³/día logrando, además, eliminar los malos olores y proporcionando agua de calidad para la agricultura del Alto Vinalopó.

La nueva planta de Villena, además de incrementar su capacidad de saneamiento de aguas, está ahora dotada de un sistema completo de tratamiento terciario, de manera que la filtración y desinfección ultravioleta permitirá la reutilización directa del agua para regadío. Al mismo tiempo, la instalación de energía fotovoltaica ha rebajado el gasto energético y los costes de explotación.

La EDAR de Villena estrena así una nueva fase como instalación moderna, automatizada y eficiente que beneficia de forma directa a vecinos y vecinas, a las comunidades de riego y al medio ambiente, contribuyendo a la reutilización del agua, fomentando el desarrollo ambiental de entornos como la Acequia del Rey, luchando contra el cambio climático y fomentando la transición ecológica.



Cómo funciona la EDAR de Villena

La reutilización del agua de la EDAR de Villena exige el mayor nivel de saneamiento. Para ello el agua urbana llega a la planta impulsada por varias estaciones de bombeo, siendo sometida a continuación a un tratamiento físico que elimina los residuos sólidos gruesos, siguiendo una fase de tamizado y separación de partículas pesadas (arenas) y flotantes (grasas).

Tras el tratamiento físico comienza el biológico cuyo objetivo es la reducción, gracias a la acción de microorganismos, de la contaminación disuelta. A continuación, se procede a la fase de decantación por la que la gravedad retira los microorganismos, que se depositan en el fondo.

La última fase de tratamiento, denominado terciario, es la que permite la mejora de la calidad del agua tanto como para ser apta para la reutilización en regadío mediante filtrado de paso muy fino y la desinfección mediante radiación ultravioleta.

La EDAR de Villena cuenta, además, con otra línea específica de tratamiento para los fangos, cuyo objetivo es la conversión de los restos de microorganismos en material inocuo que puede incluso ser utilizada con fines agrícolas.

Cómo contribuye a la Transición Ecológica

Las nuevas obras contribuyen de manera decisiva a evitar la contaminación en la comarca del Alto Vinalopó.

Con su puesta en marcha, se ha reducido el riesgo de eutrofización en la Acequia del Rey y, esto contribuye a la mejora del hábitat de la avifauna y del Fartet, siendo este último una especie amenazada.

Además del objetivo de luchar contra la contaminación de las masas de agua, la posibilidad de conseguir mediante el tratamiento terciario agua de calidad para el regadío, permite reducir la demanda a la que debe hacer frente los acuíferos de la zona.

Por otro lado, la instalación de placas fotovoltaicas reducirá la huella de carbono en 49 tm de CO² al año, por lo que el impacto positivo de las mejoras no se restringe a un entorno cercano, si no que contribuye a la mejora del medio ambiente de forma global y en general.

